

En el año 1955 es digna de señalarse la pertinaz sequía acompañada de fuertes calores que hicieron multiplicarse las rogativas de los labradores en súplica de lluvias.

Finalmente, el año 1957 fué francamente catastrófico para el municipio renteriano. Los que conocemos y, por tanto, estimamos la hermosura del espléndido bosque que posee el municipio en la cuenca del río Añarbe, lamentamos hondamente el colosal incendio que el día 12 de marzo se originó en este maravilloso lugar y que tan duramente atentó contra su belleza. Parece ser que las pavesas de una «txondarra» desprendidas de alguna de las carboneras situadas en el término de Goizueta, provocaron el incendio. Favorecido éste por un viento Sur huracanado que sopló en momentos a 100 kms. por hora no tardó en hacer buena presa en el bosque reseco por la sequía. Más de 1.200 hombres, en su mayoría soldados, colaboraron en la extinción del incendio, pero éste cedió cuando cesó el viento. Balance final de pérdidas estimado a los pocos días del incendio: 1.700 hectáreas de bosque quemadas en Rentería; 500 en Oyarzun; 250 en Goizueta; y más de 80 bajas en el ganado lanar. Traducido en pesetas: 25.000.000 a Rentería y 5.000.000 entre Oyarzun y Goizueta. Las cifras son de por sí harto elocuentes para que las comentemos.

Seguidamente y para que el lector pueda adquirir una idea más extensa y a la vez más precisa del tema en cuestión, vamos a insertar las precipitaciones habidas en diversas poblaciones desde el año 1951 a 1957, como hemos prometido al comienzo de este trabajo.

	Rentería	Artikuza	Igueldo	Santiago Compostela	Madrid	Sevilla
1951	1.891,2	3.133,2 (1)	1.718,2	1.328,2	595,1	661,3
1952	1.821,4	2.596,5	1.712,6	1.459,3	381,3	573,2
1953	1.695,0	1.623,3 (2)	1.275,4	718,7	393,5	503,7
1954	1.974,3	3.152,0 (1)	1.665,0	1.217,5	240,2	251,0
1955	1.489,9	1.832,0	1.318,5	1.463,1	552,3	723,3
1956	1.598,0	2.464,8	1.386,4	1.122,3	472,1	442,1
1957	1.277,7	1.954,6 (1)	1.000,1	986,0	406,2	409,5
	11.747,5	16.747,4 (3)	10.076,2	8.295,1	3.040,7	3.564,1

(1) A falta de un mes.

(2) A falta de cuatro meses.

(3) A falta de siete meses.

De la confrontación de estos datos salta a la vista que la versión que adquirimos en la escuela, referente a que Santiago de Compostela era el lugar más lluvioso, no era exacta o, bien, que «los tiempos» han cambiado y ahora llueve más aquí que allí.

El lector posee ya los mismos datos que nosotros para juzgar si en Rentería llueve mucho o no. Pero al margen de la idea que éstos le puedan proporcionar, nosotros estimamos que la respuesta puede hallarse influenciada por algo tan subjetivo como puede ser lo mucho o poco que uno se haya podido mojar en un brutal chaparrón o en un persistente sirimiri.

Nada más tenemos que añadir a lo escrito, si no es señalar la influencia que los elementos atmosféricos, con su secuela de desgracias y también ¡cómo no! con sus buenos años, ejerce sobre nuestro «modus vivendi» y hasta sobre el refranero popular. Vamos a aprovechar de éste su: «Año de nieves, año de bienes» que desamos sean los sucesivos para todos y, especialmente, para todos los renterianos.

Rentería, junio de 1958.

A. L.

del G. M. Urdaburu

## EL BERTSOLARI

### “Xenpelar”

PARA muchísimos renterianos de hoy, este nombre carecerá de sentido, seguramente; pero para otros muchos, sin duda, será evocador de gratos viejos recuerdos.

Estimo necesario, y más en una publicación anual destinada a resaltar glorias renterianas, suscitar la memoria de nombres que en un tiempo enaltecieron el pueblo que les vió nacer. Entre ellos merece un lugar destacado este nombre humilde: “XENPELAR”.

No fue un sabio, ni un gran capitán; ni siquiera un literato, escritor atildado o poeta de altos vuelos. Fué, simplemente, un bertsolari. Pero un bertsolari de unas dotes de improvisación tan sorprendentes, que quizá ninguno de sus antecesores, ni posteriores, le hayan aventajado en esta faceta de la literatura oral vasca.

La fama de su nombre se extendió en su tiempo a todo el País Vasco, y aún hoy, a cien años casi de su muerte, sobre todo en las zonas rurales de Guipúzcoa y parte de Vizcaya, se recuerda su nombre y se cantan sus versos. En muchísimas mentes ha quedado como estereotipada la famosa frase: *Bertso-Berriak, Xenpelar'ek jarriak*, y su nombre pasó a las generaciones sucesivas como el tipo representativo del poeta popular, trovador y cantor.

Por eso, son dignos de elogio quienes se acuerdan de perpetuar con lápidas u otras conmemoraciones la memoria de estos hombres que así glorificaron a su pueblo natal. Quede aquí consignado mi reconocimiento de renteriano a aquellos regidores del pueblo que, el año 1931, en plenas fiestas, el día 24 de Julio, descubrieron la lápida conmemorativa que en nuestros días subsiste en la casa de la calle Magdalena, donde vivió Xenpelar, desde que se casó hasta que murió el 8 de diciembre del año 1869.

Hoy que tantas nuevas calles va abriendo nuestro ilustre Ayuntamiento, creo que no andaría descaminado si dedicara alguna de ellas a nuestro popular Xenpelar, astro de primera magnitud en el bertsolarismo vasco. Hoy que el mérito del bertsolari es reconocido en Certámenes internacionales, como el celebrado últimamente en París, ante un jurado integrado por catedráticos y profesores de la Sorbona, el dedicar a “Xenpelar” una calle en Rentería equivaldría a demostrar con hechos que no le ha olvidado su pueblo y que le estima digno de figurar entre los nombres que, de una u otra forma, enaltecieron a su pueblo natal.

El bertsolarismo es una manifestación de literatura oral, que no es exclusivo de la lengua vasca, aunque en nuestra lengua ha adquirido caracteres típicos. El bertsolari es un ser dotado de especiales cualidades de ingenio natural y de un sentido extraordinario del ritmo. Su improvisación poética se verifica siempre cantando al son de una melodía rítmica, y generalmente rodeado de un ambiente particular de público y contrincantes. Es entonces cuando resaltan de modo especial el espíritu satírico, la viva inteligencia y la inspiración de nuestros vates populares, puestos en pugna, ante una multitud que sigue con atención sus actuaciones, haciendo resaltar con sus aplausos calurosos los pasajes más felices de la improvisada lucha.

“Xenpelar” gozó de fama extraordinaria en estas contiendas como improvisador ocurrente, rápido e ingenioso. Era solicitado en todas las fiestas populares de su tiempo, no sólo en Guipúzcoa entera, sino también en los pueblos de la montaña de Navarra y parte de Vizcaya. Así se explica que a pesar de haber fallecido a los 34 años de edad, alcanzase la popularidad enorme que alcanzó, y que algunos versos de sus actuaciones más célebres se recuerden todavía en diversas zonas populares del País, transmitidos de padres a hijos por transmisión meramente oral.

Pero merece también especial mención su producción literaria de *Bertso-Berriak*, que como los titulados BETROI BATI, en el género satírico, y AZKEN-JUIZIYO EGUNA, SANTA BARBARA, etc., etc., en el género religioso, gozan aún hoy, de justa fama entre los aficionados a la literatura popular.

No es, pues, justo que le olvidemos los renterianos.

LUIS DE JAUREGUI